

EL PELLIZCO.

PERIODICO ESENCIALMENTE MALCRIADO, ORGANO DE LA GENTE
DE TRUENO Y PESADILLA DE LOS REELECCIONISTAS.

Se publica todos los sabados, y con dos centavos se compra un numero. A los repartidores se les dara a un real la docena.
La suscripcion compuesta de 8 numeros, vale en la Capital 16 centavos; en los Estados 25 centavos adelantados, franco el porte. Los numeros sueltos tres centavos.

La administracion del Pellizco esta en el Estanquillo de la 1.^a calle de Plateros junto al num. 4. En los Estados en la casa de los Sres. corresponsales del Padre Cobos.
Se insertan avisos a precios convencionales.

EL PELLIZCO

echa la grande

CONTRA TODO AQUEL QUE NO DÉ SU VOTO

en las próximas elecciones
á su candidato,

QUE LO ES EL C. GENERAL

PORFIRIO DIAZ.

SEGUNDO PELLIZCO A LOS JUARISTAS.

Dicen que DIEZ Y SEIS MIL
Nos cuesta el *Federalista*,
Y ¡vaya! la cosa es vista
Tan solo por un perfil,
¿Cuántos habrá en el redil
Recibiendo así la *mosca*
Por continuar hechos *roscas*
Y poder vivir en *gresca*?
Con razon Juarez se *enjosea*;
¡Así mi galgo las *pescas*!

IRONIAS DEL MONITOR.

Con motivo de las acaloradas discusiones habidas en la cámara, el *Monitor*, que ya no juzga tan mal á algunos personajes, ha dicho, hablando del C. Juan José Baz, que nunca lo habia visto hablar de una manera mas.....mas.....mas *sincera*, *mas digna de un tribuno para quien el pueblo y la ley son sus únicos fines*.

Nosotros, que pertenecemos al pueblo y

no alcanzamos lo *elevado* del *Monitor*, deseáramos que éste nos dijera cuáles serán esos *únicos fines*; pues puede recibirse en muchas acepciones, y mucho mas cuando hemos visto la manera tan poco conveniente con que el C. Juan J. Baz ha tratado al pueblo.

Nosotros, que concurrimos á la cámara, podemos probar al C. Baz que no somos pagados (como la policía que lo aplaude) y que si no discurremos tanto como él, sí lo necesario para poder decir al *Monitor*, que en efecto, para el C. Baz el pueblo y la ley no son sus fines, sino los *medios* de que se vale para conseguir sus fines; y una vez conseguidos, desprecia y se olvida de los medios, es decir, del pueblo y de las leyes. Es necesario ser muy cínico para negar los hechos del C. Juan J. Baz que todo el Distrito conoce. Al pueblo del Distrito le constan aquellas célebres y arbitrarias calificaciones: el pueblo conoce aquellas abofeteadas y aquel lenguaje poco digno con que el C. Baz ha tratado al pueblo cuando ha desempeñado el encargo de Gobernador: el pueblo conoce el ningun respeto que el propio C. Baz ha tenido á la ley, pues siempre la ha atropellado de una manera pública. Y por último, el pueblo sabe cómo el C. Baz lo ha tratado en la sesion del martes 14 del presente mes.

Estos ligeros apuntes, que son de hechos públicos y notorios, demuestran de una manera evidente que el *Monitor* merece gala por sus lógicas ironías.

Debemos explicar que si nos hemos ocupado del C. Juan J. Baz para que sea uno de los primeros *pellizcados*, es porque él lo